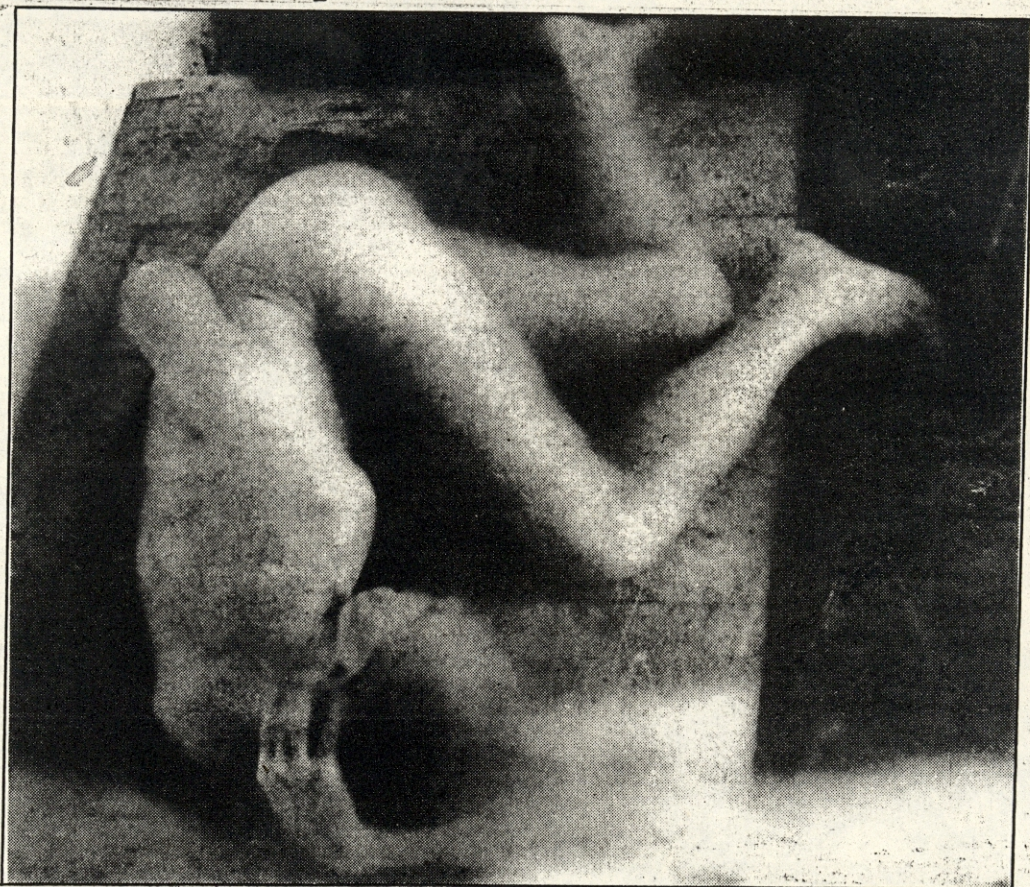


# Néstor Millán en un mundo caótico y hostil



Sin título, 1987, Néstor Millán.

Por **MANUEL PEREZ-LIZANO**  
Especial para Por Dentro

AUNQUE A DOSIS espaciadas, la fotografía va irrumpiendo en el ámbito expositivo puertorriqueño, con lo cual el público se beneficia y de paso, se acostumbra a ver y diferenciar con criterio tan importante forma creativa. Con 28 años exhibe Néstor Millán, su tercera, individual y primera en Puerto Rico, pese a nacer en San Germán, suponemos que por sus estudios en el Instituto Pratt de Nueva York hasta 1987. Presenta en la "Galería Francisco Oller", U.P.R. de Río Piedras, 24 obras, correspondientes a diversas series, sin exhibirlas en su totalidad, deducimos que por falta de espacio en la sala. Como muy bien comenta Millán en el catálogo, son, citamos,

## reseña

"imágenes monotipos utilizando diferentes capas de papel sobre el papel fotográfico". Ambos papeles son alterados manualmente para producir texturas de calidad y transformar el resultado final.

Lo mismo que sucede con otros artistas, los fondos adquieren gran importancia dado que se fusionan de manera radical a las figuras. Fondos y figuras son, por tanto, dos temas en uno. Veremos interiores de muy diversa índole como, por ejemplo, lugares sórdidos según las fotos y habitaciones amuebladas, así como la naturaleza, con o sin vegetación. Dependiendo de la vegetación, las sensaciones que emanan cambian de manera sustancial. Asimismo, los fondos suelen estar empañados con mayor o menor intensidad, generando un aire misterioso, quieto y solitario, todo lo cual se multiplica por las inmóviles figuras. Una variante respecto a la imbricación figura y fondo es *Isla interna*, obra basada en una foto sobre otra, como desde hace siglos sucede con el clásico cuadro dentro

de otro cuadro. La figura de perfil es, por sí sola, una fotografía muy sugestiva y se recorta sobre un medio ambiente destructivo tanto por el paisaje como por las, al parecer, paredes vacías.

**NESTOR MILLAN** trata el homosexualismo si juzgamos por una temática que incide, como norma, en figuras masculinas. En 18 fotografías los personajes "viven" en soledad y el resto se acompañan por otras figuras masculinas. Por otra parte, 8 figuras permanecen vestidas, 15 desnudas total o parcialmente y asoma la cabeza entre un árbol, que, como detalle, se titula *Con otros hombres*. Lo erótico, cuando se manifiesta, es sugerido con gran delicadeza. Llama la atención que muchos personajes habitan un mundo caótico y hostil, que posiblemente, sea la propia sociedad. Emanan, a veces, una impresionante soledad, quizá manifestando la intolerancia hacia su condición sexual. En ocasiones, se muestran con la naturalidad propia de su ser.

Se trata de una buena exposición que augura mayores metas. Valoramos mucho la sinceridad con que Millán plantea el tema, indicando un rechazo total hacia inútiles disimulos, que, en la vida real, han producido verdaderas tragedias. Y hablando de sinceridad, hemos visto fotos de otros artistas con el mismo asunto temático pero tratado con crudeza, con realismo íntimo. A veces son obras de arte, a veces son panfletos sexuales. Todo depende del artista. El tema, en sí mismo, corre el peligro de adocenarse por repetición cuando lo toca un mismo autor. Como ejemplo contrario, imaginemos a un artista trabajando toda su vida el desnudo femenino: Sería el aburrimiento más absoluto y sin creatividad. Naturalmente, nunca es la norma (casi seguro que sí), pero cuando se analiza lo hecho por geniales creadores homosexuales, rara vez caen en lo obsesivo como tema respecto a su condición íntima, la cual se refleja desde rasgos directos, indirectos o jamás, dentro del contexto de toda su trayectoria artística. Recordemos a Federico García Lorca y a Francis Bacon.